

LINA DE FERIA

I

la magnitud de la vida
asilaba los soles más audaces.
el lábaro andaba por debajo
comiendo cuerpos y haciendo risas.
en la coagulación de la noche viva
hago este poema que me deja intacta
porque nadie sabe exactamente nada
de ese mendigo interno
que suplica algo
desde algún lugar en nuestra hechura.